

Poemario

Carlos Andrés Hurtado Quiñones

Image not found.

Capítulo 1



Dime algo Caballo Loco

Dime algo Caballo Loco,

¿Qué te hicieron?

¿Qué le hicieron a tu pueblo?

¿Te escucharon?

Os acuso de acosarte

De ignorarte

De violar a tus mujeres y a tus niños

Rememoremos tu historia

Háblame sobre tu pueblo

Cuéntame, una de sus leyendas

Rememoremos a tus ancestros

Sus visiones y tradiciones

Rememoremos a la tierra

A la pachamama, a la bruja y la resistencia

Rememoremos lo bueno y lo malo

Rememoremos el miedo y el hambre,

La esperanza y la valentía

Nada ha cambiado Caballo Loco

Ni siquiera la presencia de tu ausencia

Desde esta lejana tierra

En un país extraño
Y un mundo incierto
Te escuchamos.

La mariposa estadounidense

Hoy me topé con una mariposa.
Venía de Norteamérica.
Tambaleaba de paz
Y rebosaba espiritualidad.
Sus alas se movían con sinuosidad,
sus ojos brillaban con pasividad.
<<Vuela conmigo Carlos>>
Dijo, mientras yo,
Que tenía una chancla en mi mano izquierda,
la intentaba matar.
Pero al oírla,
al sentir su equilibrio
y sus ansias de viajar
Inevitablemente me le uní
Y volamos juntos
Y cantamos California Dreamin
Y vivimos
Y brillamos.

Capítulo 2

Nota: Aconsejo ser leída con el instrumental Living Room Songs de Olafur Arnalds.

Desesperación silenciosa

¿Cómo llegaste hasta aquí?

Cuando eras más joven te veías aparentemente feliz,

Ahora lloras sin llorar,

Gritas sin gritar,

Corres sin correr.

Te imaginaba más valiente,

Ahora que te vuelvo a ver, ya no es así.

Has cambiado en el último año,

Te convertiste en cobarde.

Tus ansias de independencia te esclavizaron.

Tus sueños de libertad te despertaron.

Vive aquí,

Con nosotros,

No somos gente mala,

Todos sufrimos,

Todos y cada uno.

No te rindas, por favor

¿Eres imbécil?

¿Por qué quieres renunciar ahora?

Haciéndolo, ¿mejorarías tu situación?

¿Viajarías más lejos?

¿Conocerías a más personas?

¿Saltarías más alto?

¿Sentirías el amargo y sofisticado sol de la mañana?

Has muerto mil veces ya

Has resucitado otras mil más

¿Quién pagará por esa injusticia?

¿Quién te devolverá la juventud?

Angustia

Ahí estás,

indefenso,

inamovible,

moldeable

y violento.

Criatura atómica,

perfección terrenal,

ecosistema particular.

No estás lejos,
pero te siento ido,
próximo, mío y de los demás.

Me retas
y los retos no van conmigo,
me exasperan,
me delatan,
me golpean hondamente,
me impiden respirar.

No me lastimes,
porque en el dolor no soy libre;
me atas y te atas.

Es extraño,
inquietante
y mágico.

Sólo espero,
algún día,

tener el coraje suficiente para esbozarte lo que leí en aquel libro budista:

"Te libero con amor y me libero con amor"

Por ahora son solo palabras,

vacías,

causticas,

carentes de significación emocional.

"Angustia, orígenes, cesación y camino"

"Angustia, orígenes, cesación y camino"

Capítulo 3

Al empezar a vivir

Cuando hube alzado mis manos y elevado mi ser, comprendí que nada estaba necesariamente lejos. Que todo, aparentemente nublado, no era más que llovizna tiznada que se disipaba a medida que la confrontaba. Me sorprendí de mis capacidades, de la veracidad de la vida y de la magia del realismo. No era yo, precisamente, quien voluntariamente buscaba esas verdades, eran mis palmas, que alzas, no dejaban de brillar con la luz de la tenacidad, con el brillo etéreo de la Akasha, de la espiral primordial, del tetraedro, de todo cuanto había sido creado. Me maravillé y grité: <<Libre al fin imadre! soy libre al fin>>

Cuando descubrí el significado de la palabra amor.

Cuando descubrí el significado de la palabra amor, percibí el poder subyacente de tan sólo cuatro letras, y me dije: << ¿por qué te limitas?>>. Un hombre mayor me saludó en el bus y me dijo: <<siéntate joven, necesito hablar con usted>>, ese día conocí a Sidharta, estaba en aquel hombre y ahora está en mí. Espero, en futuro, quizás lejano, quizás no, tú también bailas con nosotros y te maravilles con la supremacía de la conciencia, el dolor que produce el despertar y la concretización, cada vez más clara, del camino. Esa sensación de caída se llama amor, se llama esclavitud justificada, libre y consentida.